

Coronada la Virgen de la Villa, en la parroquia de San José de Calasanz, de Vallecas



## Aquí nadie es forastero

La parroquia de San José de Calasanz, del madrileño barrio de Vallecas, fue testigo, el pasado domingo, 5 de junio, de la solemne misa de coronación de la Virgen de la Villa.

La celebración tuvo lugar a las 12:30 del mediodía, y estuvo presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, y concelebrada por el párroco y director espiritual de la Cofradía de la Virgen de la Villa, don Luis Alfonso Ruiz, junto con los sacerdotes del arciprestazgo de San Diego.

A la celebración, en la que se congregaron más de mil personas, acudieron autoridades municipales del Ayuntamiento de Madrid y de Martos (Jaén), junto con representantes de varias cofradías de Madrid y de Martos. Y es que la creación de esta cofradía en Madrid se remonta al 27 de marzo de 1959, cuando el señor obispo de Jaén donó una fotografía de María Santísima de la Villa a los inmigrantes marteños que habían llegado a Madrid en busca de trabajo. Por eso a la Virgen de

la Villa se la conoce también como *la inmigrante*, aspecto que recordó el señor cardenal en la homilía de la celebración, aludiendo a que, «en Madrid, nadie es forastero».

En un principio, la Virgen estuvo instalada en la barriada del Pozo del Tío Raimundo, donde comenzaron a residir los inmigrantes de Martos, y luego se talló la imagen y se veneró en la iglesia del Pozo, hasta que en 1972 se trasladó a la parroquia de San Carlos Borromeo de Entrevías. Finalmente, en 1983, el párroco de San José de Calasanz acogió la Cofradía y autorizó su veneración. Desde entonces hasta nuestros días, la Virgen de la Villa recibe culto y veneración en esta parroquia, que cuenta con 200 cofrades.

A las ocho de la tarde, tuvo lugar la solemne procesión acompañando a la Virgen por las calles de Vallecas, escoltada por un escuadrón de gala de la Caballería de la Policía Municipal y la Banda de Tambores y Cornetas *Monte Calvario*, de Martos.